

ILMO. AYUNTAMIENTO DE GRADO



Concejalía de Desarrollo Local



Agencia de Desarrollo Local de Grado

CONCEJALIA DE DESARROLLO LOCAL

Hacer de Grado un lugar
donde tod@s puedan disfrutar
de calidad de vida.

plan
estratégico
de Grado



PRESENTACIÓN



La villa y tierra del concejo de Grado ha sido y es un territorio de encrucijada por geografía y por historia.

Entre la montaña y el valle, el hermoso río Cobia desciende cantarín por el centro del concejo recorriéndolo de sur a norte, desde las altas brañas de las parroquias oseras y montaraces meridionales hasta las amplias y feraces vegas circundantes a la ajetreada villa de Grado, donde entrega sus aguas a un anchuroso río Nalón.

Entre lo rural y lo urbano, las gentes mosconas – que así son llamados los de Grado sin que se sepa muy bien porqué – pueden disfrutar de una amplia gama de equipamientos y servicios propios y de los más especializados de la inmediata Área Metropolitana Central de Asturias, sin verse obligados a renunciar a una vida tranquila y sosegada, al permanente contacto con la naturaleza, y a participar de una cultura que todavía mantiene vivas tradiciones, asturianía y una intensa vida social.

Un concejo abierto, por lo demás, a las innovaciones, a los visitantes y a nuevos residentes, y a todos aquellos que quieran participar del deseo de vivir y de disfrutar de la calidad de vida que la villa y tierra de Grado ofrece generosa.

RESEÑA GEOGRÁFICA

El concejo de Grado está situado en la primera orla de municipios centro-occidentales de Asturias, quedando la villa moscona - distante de capital regional ovetense apenas 12 minutos - integrada funcionalmente en lo que se ha denominado Área Metropolitana Central de Asturias. No obstante la fluidez en las comunicaciones, la orografía del concejo moscón ha permitido que éste quede a resguardo de la urbanización difusa irradiada desde el centro metropolitano, y los movidos relieves que se interponen entre ambos enclaves han permitido preservar prácticamente inalterados los tradicionales rasgos de ruralidad del concejo, a excepción de la villa de Grado, centro comarcal de servicios administrativos y empresariales con marcada impronta urbana.

Comprende el concejo 221,16 k2 de superficie que se distribuye entre las montañas agrestes del sur del concejo (Picu la Berza, 1.434 metros) hasta las amplias vegas bañadas por el Nalón (37 metros), compartimentándose el territorio en varias cuencas hidrográficas drenadas por los ríos Cubia y Sama, ambos tributarios del río Nalón, que actúa de límite administrativo del concejo al norte.

Al sur, el zócalo paleozoico, formado por cuarcitas y calizas en bancos masivos, se ve recortado por rápidos arroyos que tajan la roca salvando un potente desnivel, conformando un típico paisaje de montaña en el que se conservan, entre prados y pastizales, notables bosques frescos atlánticos de hayas, robles y abedules, y, en las zonas mejor drenadas y más soleadas, retazos de bosquetes relícticos de encinas carrascas.

Las parroquias más interiores - Tolinas, Vigaña Salcéu, Villamarín, Villandás, Las Villas o Santu Adrianu'l Monte -, aún disponen de suficiente calidad ambiental y sosiego como para constituir hábitat privilegiado para la vida silvestre, y en particular para el oso pardo cantábrico o el urogallo, especies protegidas y de gran fragilidad. Siguiendo el curso de los ríos el paisaje se va progresivamente humanizando en las parroquias que constituyen el centro del territorio moscón – Ambás, Báscones, Vayu, Berció, Cabruñana, Cuaya, El Freisnu, Samartín de Gurullés, Rañeces, Restiellu, Rodiles, Rubianu, Sama, Santianes de Molenes, Surribas y Villapañada – en donde extensas praderías salpicadas de pueblos y caserías dominan un paisaje abierto, ondulado y siempreverde, cercado por sebes y bosquetes. Al fin, se gana el llano hasta alcanzar el serpenteante río Nalón en una amplia y abierta depresión formada como consecuencia del hundimiento de una dovela del zócalo paleozoico, que queda recubierta, durante el Terciario, por las finas capas detríticas que, a su vez, los ríos cuaternarios desventran abandonando amplias terrazas y vegas aluviales: son los territorios de las parroquias de Castañéu, Grau, La Mata, Peñaflor, Pereda y Santa María.

En esta zona abierta, lugar de fecundas tierras de labor, centro de convergencia de los valles montaraces, y paso natural de comunicaciones - Camino de Santiago, Camín Real de La Mesa, ferrocarril, carretera nacional (hoy autovía), etc. -, es donde Alfonso X el Sabio otorga carta de poblamiento a la Puebla de Grado en fecha imprecisa del siglo XIII, dotándolo de alfoz, muralla defensiva-fiscal, y mercado, y donde el discurrir de los siglos ha consolidado una próspera villa comercial y de servicios que alberga en la actualidad a más de 7.200 habitantes, casi el 65 por ciento de la población total un concejo cuyo territorio, a excepción de su villa, ha sufrido el proceso de despoblamiento propio de las zonas rurales de Asturias.

RESEÑA HISTÓRICA

La evolución histórica de la tierra moscona no fue ajena, ni en su origen ni en la actualidad, a las disponibilidades geográficas que el territorio gradense proporciona. La amplitud y fertilidad de sus vegas, la confluencia de varios ríos, el pasillo natural que se conforma entre el centro y el occidente astur, y el más angosto vado sobre el río Nalón de la comarca (Peñaflor), modelaron la historia del concejo desde su origen hasta la actualidad.

Del rápido aprovechamiento de sus riquezas ha quedado un abundante testimonio en los asentamientos prehistóricos. Han sido hallados abundantes vestigios del Paleolítico Medio y Superior, tanto en las terrazas aluviales como en las numerosas cavidades calcáreas del concejo. Sus castros, de la Edad del Hierro, se vinculan tradicionalmente a la tribu de los *pésicos*, que ocuparon en esta época el centro-occidente de la región.

En la Alta Edad Media estos dominios son conocidos como el territorio de *Prámaro*, y así fueron identificados hasta que la fundación de la puebla de Grado y su Alfoz, por Alfonso X El Sabio en siglo XIII, reemplazaron su primera identidad. Las necesidades de contar con una primera etapa en

el Camino de Santiago desde San Salvador de Oviedo (hoy catedral de Oviedo), la confluencia con el Camín Real de La Mesa proveniente de Castilla, y la fecundidad de las anchas vegas de Prámaro, hicieron de este lugar el ideal para fundar una ciudad cercada por muralla y dotada de mercado, marcando para siempre el carácter mercantil e itinerario de la villa de Grado, y determinando para siempre el lugar para el gobierno de su alfoz.

El discurrir de los tiempos permitió que algunas partes de su primitivo alfoz se segregaran del mismo - concejo de Candamo, parroquia de Trubia -, y que otros se adjuntaran - antiguo Coto obispal de Peñaflores -, labrando un destino común reconocible en murallas y torreones medievales (cerca de Grado, torres de Villanueva y Báscones), palacios nobiliarios de época moderna (marqueses de Ferrera, Condes de Agüera, Marqueses de Miranda-Valdecarzana, Marqueses de Fontela), ensanches burgueses (Calles Alonso de Grado, Manuel Pedregal, Cimadevilla), casonas indianas (Capitolio, villa Julita, villa Granda, villa Ramonita, etc.) y barrios populares (Calles Nuevas, El Casal, San Pelayo, etc.)

Por las mismas razones estratégicas, Grado, antesala del occidente astur, ha sido protagonista de singulares episodios en los conflictos bélicos habidos en la época contemporánea, siendo destacados los de la Guerra de la Independencia y la Guerra Civil, cuyas huellas aún son hoy visibles en diversas zonas del concejo (Peñaflores, el Fresno, Cabruñana).

No obstante, Grado mantiene hoy la huella de sus primigéneas tradiciones en múltiples pueblos y caseríos, donde aún se conserva un rico patrimonio etnográfico y cultural de enraizada esencia asturiana. Sirvan de ejemplo sus brañas del Alto Cubia, así como la gran abundancia de hórreos, paneras, pisones, molinos y otros ingenios hidráulicos que de manera uniforme se distribuyen por toda la geografía moscona.

GRADO, VILLA DE COMERCIO Y SERVICIOS

En Grado, de compras los domingos

Si alguna particularidad tiene la villa de Grado es su amplia y arraigada tradición comercial, y el hecho de que el comercio local permanezca abierto todos los domingos del año.

Los domingos es también día de mercado en Grado – junto con los miércoles, cuando también se celebra – y es este día cuando los puestos ambulantes instalados en las calles y plazas más céntricas de la villa se unen al comercio local en una animada actividad mercantil en la que colores, olores, trasiegos y conversaciones componen la más pintoresca y reconocida imagen de la villa moscona. Paisaje y paisanaje se funden este día dominical entre el frescor de los productos de la rica huerta moscona, el olor del pan de escanda y los embutidos de la tierra, los trapos de mil colores y los artículos más variados... acompañados siempre por un comercio fijo bien surtido de tejidos y confecciones, ferretería, muebles, decoración, hogar, alimentación, etc., y completado por la presencia de la amplia hostelería local, con su variada oferta gastronómica.



Así, toda la villa de Grado se convierte, domingo a domingo, en un gran centro comercial abierto, en el que el casco histórico se presenta en el mejor marco para mostrar, a modo de gran escaparate al aire libre, la cultura y tradición comerciales locales, y que propios y visitantes, jóvenes y mayores, disfruten por igual.

Ferias y mercados de Grado

El mercado local, que se celebra miércoles y domingos, es uno de los elementos más señeros de la vida moscona. La riqueza de sus vegas y su tradicional producción agrícola justifican la existencia de estos dos mercados semanales, así como la celebración de varias ferias específicas, denominadas, respectivamente, la Primera Flor (domingo después del domingo de Pascua) y la Segunda Flor (siete domingos después de la primera).



Dado que los intercambios agrícolas se realizan ahora, a diferencia de antaño, en modernas instalaciones centralizadas que han sustituido los mercados tradicionales, varias veces al año el mercadillo dominical se acompaña de actividades complementarias que subrayan esta histórica tradición comercial de la villa. En estas ocasiones el mercado se engalana para recibir a otros productores artesanos de Asturias u otras comarcas, instalándose en las calles más céntricas de la villa numerosos puestos de mercado que acaban por componer una imagen de tradición y de calidad de los productos ofrecidos.

Así, se celebran mercados de flores, de productos artesanos alimentarios – escanda, productos asturianos, productos de otras regiones –, de artesanía, de comercio justo, de stocks de producción, de vehículos de ocasión... toda una nueva oferta comercial presentada en el marco del mercado y de la villa de Grado.

Mención aparte merece la organización anual de la Feria de Muestras de Grado del Comercio y la Industria Tradicional, que se celebra en el Recinto Ferial de Grado durante el fin de semana más próximo al día de San José (19 de marzo). Durante esta celebración los comerciantes de Grado actúan de anfitriones de los más de 150 expositores venidos de Asturias, España y Portugal para dar a conocer sus productos a los más de 20.000 visitantes que recibe la Feria año tras año, atraídos tanto por la concentración y calidad de la oferta comercial como por la programación de actividades lúdicas y de ocio complementarias.



Así, el programa conjunto de ferias y mercados de la villa de Grado queda como sigue:

- ⇒ Feria de Muestras de Grado del Comercio y la Industria Tradicional: fin de semana más próximo a San José, 19 de marzo.
- ⇒ Mercado de la Primera Flor: domingo siguiente al de Pascua de Resurrección

- ⇒ Mercado de la 2ª Flor: siete domingos después del de la Primera Flor.
- ⇒ Feria de Artesanía de Santiago: domingo más próximo a la festividad de Santiago Apóstol: 25 de mayo.
- ⇒ Mercadón de Otoño: domingo del fin de semana más próximo a la festividad de El Pilar: 12 de octubre
- ⇒ Concurso Regional de Ganado: 12 de octubre
- ⇒ Certámen de la Escanda: tercer fin de semana de septiembre
- ⇒ Mercado del Stock: domingo más próximo a la festividad de Navidad.
- ⇒ Feria de Ganado de los Prados: 7 de septiembre
- ⇒ Feria de Ganado la Caída: 20 de septiembre
- ⇒ Feria de Ganado de San Simón: 28 de octubre

Grado, villa de equipamientos, servicios y vida social

Al margen de la oferta comercial y empresarial en general de la villa, Grado dispone de un amplio abanico de equipamientos y servicios públicos orientados a que el ciudadano disponga de facilidades para su realización personal y social.

Destaca particularmente la disponibilidad de equipamientos deportivos municipales, que incluyen campos de fútbol de hierba natural y artificial, polideportivo, piscina climatizada y descubierta, campo de rugby, frontón, canchas de tenis, tiro con arco, etc.. Hasta nueve escuelas deportivas municipales existen en la villa, de entre las que destaca con proyección nacional la práctica del hockey sobre patines, en la que Grado ha llegado a disputar la división de honor.



Otros equipamientos culturales son especialmente destacables, y en particular su Casa de Cultura (monumento declarado Bien de Interés Cultural), su premiada biblioteca pública con su complemento de "Aula de las Metáforas" (biblioteca especializada en poesía) y dos Museos Etnográficos (en Grado y Sama de Grado) con interesantes colecciones de útiles y enseres tradicionales.



Equipamientos y servicios educativos, asistenciales, socio-sanitarios, juveniles, de desarrollo local, etc, completan la amplia oferta institucional de la villa de Grado, que queda complementada, en todo caso, con la disponible en el área metropolitana de la región con centro en Oviedo, capital de Asturias, cuyas dotaciones resultan rápida y fácilmente accesibles por autovía y ferrocarril.

TURISMO

El Camino de Santiago

Recorrido: Peñaflores – Grau – San Xuan de Villapañada – El Freisnu

El Camino de Santiago Primitivo - también llamado "interior" o de "Alfonso II El Casto" - fue el itinerario exclusivo utilizado por los romeros entre los siglos IX y XI, y si bien el camino principal se trasladó después hacia los nuevos territorios reconquistados, no por ello dejó de ser intensamente frecuentado, pues no en vano la iglesia de San Salvador de Oviedo y su Cámara Santa (hoy catedral de Oviedo) serían el segundo centro de peregrinación peninsular más visitado, haciendo

bueno el conocido romance de que *“Quien va a Santiago, e non va al Salvador, hónrale al Criado, e dexa al Señor”*.

Este Camino de Santiago Primitivo tiene en Grado uno de sus elementos más señeros, pues el vado más importante del bravo río Nalón se produce en la aldea de Peñaflor (Grado), cuyo puente, albergería y capilla fueron erigidos por iniciativa real de Alfonso VII y su esposa doña Berenguela en 1144. De este modo, su monumental puente, el hospital de peregrinos junto con la torre de vigilancia y capilla de San Blas a él asociados - y hoy desaparecidos -, el templo románico y la propia aldea de Peñaflor, constituyen un ejemplo paradigmático y particularmente bien conservado de los pueblos itinerarios que surgieron como estructuras de apoyo a las corrientes peregrinatorias surgidas por el descubrimiento de la tumba del Apóstol. De la importancia excepcional del paso de Peñaflor para romeros y caminantes da elocuente testimonio, por otra parte, la cartografía histórica editada desde la Edad Media, que incluye el hito de Peñaflor incluso en mapas que recogen poco más que el centro obispal ovetense, hecho que confirma la importancia estratégica de este enclave.



De Peñaflor el Camino de Santiago continúa por San Pelayo para entrar en la villa de Grado, saliendo por el barrio de la Cruz donde aún conserva su peculiar cruceiro, raro en Asturias, pero muy frecuente en tierras más occidentales. De la villa continúa su recorrido hacia San Juan de Villapañada – donde se ha acondicionado actualmente un albergue de peregrinos que da el relevo al que allí existía en la Edad Media – hasta llegar a la aldea de El Fresno, cuya devoción a la Virgen aún se celebra con fervor los 28 de septiembre de cada año.

La Ruta del Río Cubia

Recorrido: Gráu – La Mata – Villanueva – Agüera – Ambás – Llamas – Santianes – Nocea – Las Villas – Tolinas

En este itinerario se sigue la cuenca del río Cubia, afluente del Nalón y verdadera espina dorsal del concejo. En su confluencia con el Nalón se pueden apreciar sus anchas y fértiles vegas, que tanta fama dieron al Mercado de Grado y tanta riqueza a su población (vegas de La Mata y de Pereda); después el río sigue remontando el valle hasta llegar a su nacimiento, a través de su cuenca media y alta, por terrenos montañosos salpicados de explotaciones ganaderas características de la montaña central de Asturias.

Un recorrido plagado de bellos paisajes, bosques autóctonos, Palacios y torreones, molinos y queserías de afuega l'pitu, y, en fin, pueblos que mantienen su arquitectura tradicional y su morfología el típica del hábitat concentrado de baja y media montaña asturiana.

La ruta de las Ayalgas

Recorrido: Grau – La Mata – Reconco - Samartín de Guruyés – Cuaya – Vvayu – Baselgas

Como su propio nombre indica, iremos en busca de Las Ayalgas, fabulosos tesoros ocultos que todavía perviven en la tradición oral del concejo, sobre todo en la parroquia de Coalla, y que muchas veces indican la existencia de restos arqueológicos. En este itinerario visitaremos lo más importantes restos románicos del concejo, con la iglesia de Santa Eulalia de La Mata – portada y sarcófago - y San Martín de Guruyés – portada y canecillos -. También podremos admirar y adquirir artesanía asturiana en



el taller del afamado azabachero Eliseo Nicolás, en la localidad de Reconco. La ruta acaba en Baselgas, pueblo de arquitectura tradicional asturiana espectacularmente bien conservada.

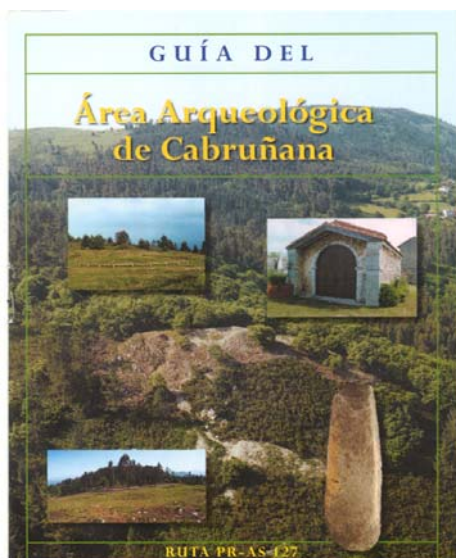
La Ruta del Conde Coalla

Recorrido: L'Alcubiella – Cuanxú – Cuaya – La Llamera – Baselgas – La Condesa – Santu Adrianu 'l Monte

Comienza en Alcubiella, a tan solo 3 kms. de Grado, desde donde nos dirigimos al valle de Coalla, dominio del temible conde Gonzalo Peláez de Coalla, que entre otros hechos saqueo la Puebla de Grado en el año 1308 y que según escritos tenía tres castillos en los alrededores, uno de ellos en el pueblo de Baselgas. Podremos visitar un complejo hidráulico donde a principios del siglo XX se producía electricidad para la zona y que ahora es un molino y pisón de escanda, ahora convertido en vivienda. El final de la ruta es Santo Adriano del Monte, pueblo deshabitado del concejo que impresiona por la solemnidad del paisaje y la soledad.

El Área Arqueológica de Cabruñana

Recorrido: Cabruñana – La Cuenya – El Llanu Les Fayalgues – El Pedreu



El Alto de Cabruñana goza de una de las ubicaciones más privilegiadas del Principado. Situada en la divisoria de las cuencas del Nalón y del Narcea, las dos principales corrientes fluviales de Asturias, el área constituye, a su vez, el paso más favorable para acceder, por el interior, del sector central al occidental de la región. Este hecho determinó, sin duda, su temprana ocupación por parte del hombre, cuyo paso ha ido dejando a lo largo de milenios una prolífica secuencia de testimonios, que configuran hoy en día, uno de los conjuntos patrimoniales más relevantes del municipio moscón.

Bajo la denominación genérica de Área Arqueológica de Cabruñana, se integran los distintos elementos visitables que alberga este espacio: dos necrópolis tumulares, La Cuenya y el Llano Las Ayalgas; un asentamiento fortificado, el Castiello 'l Pedreu; la desaparecida malatería de San Lázaro; y el ábside de la antigua parroquia de Sta. Magdalena de Cabruñana.

Para facilitar su visita, se ha acondicionado un itinerario señalado PR-AS 127, a modo de circuito, de unos cinco kilómetros de longitud. Cada uno de los yacimientos cuenta con panel explicativo, al objeto de propiciar la comprensión de los mismos. La ruta es, por tanto, un recorrido histórico a través de los diversos vestigios materiales que la actividad humana ha ido generando en este territorio, abarcando un dilatado período de unos 5.000 años, entre los tiempos neolíticos y los albores de la edad moderna.

El Camín Real de La Mesa

El Camín Real de la Mesa es un antiguo itinerario caminero cuyo origen se remonta a una primitiva calzada romana que comunicaba *Artúrica Augusta* (Astorga) con *Lucus Asturum* (Lugones), y que toma su nombre del puerto de La Mesa por el que libra la divisoria de aguas entre Asturias y León. Este puerto de La Mesa se prolonga como cordal de manera perpendicular a la Cordillera y en dirección sur-norte, penetrando en el Concejo de Grado por la parroquia de Tolinas, desde donde continúa hasta llegar a la propia villa moscona, confluyendo aquí con el Camino de Santiago.

Su trazado primigenio, desdoblado después en varios ramales, aún conserva el carácter de penetración militar con que fue concebido, por lo que discurre siempre sobre la divisoria montañosa evitando las posibilidades de emboscada de los valles. Así, a las amplias vistas de los valles limítrofes se suma la calidad ambiental del propio recorrido, que recorre los espacios protegidos del Parque Natural de Somiedo, el Parque Natural de Las Ubiñas-La Mesa, y el Paisaje Protegido del Pico Caldoveiro.

Su tramo final, que es el que se corresponde con el concejo de Grado, presenta en la actualidad acceso rodado, y ofrece la imagen del territorio rural más idealizado, en donde pequeñas aldeas y caseríos salpican un paisaje siempreverde de prado y pastizales, completado con la gama de color estacional del bosque, algunos de cuyos ejemplares son sagrados y centenarios.

La Ruta de la Escanda

Recorrido: Grau- Altu Cabruñana- El Freisnu- Alvaré – Moutas - Sierra del Pedrorio - Los LLodos – Les Cruces - Vigaña – Villandás- Valle de Siazá - San Pedro- Agüera- Villanueva – Grau

A lo largo de esta ruta se visita la zona Este del concejo, donde todavía se *sema* (siembra) la escanda, cereal panificable variedad del trigo que fue sustento tradicional en la Asturias preindustrial, y que se recoge en agosto en un particularismo proceso en el que los aldeanos utilizan como herramienta principal las *mesorias*.

A lo largo de la ruta se pueden ver in situ diversos artilugios que servían para la transformación de este producto, como piones a rabil y eléctricos, molinos hidráulicos y hornos. También se puede disfrutar de impresionantes vistas de las cuencas fluviales del Cubia y del Narcea, e incluso, los días despejados, la ciudad de Oviedo.

La primera parte de la Ruta parte desde Grado hasta El Fresno, coincidiendo con el Camino de Santiago del interior; el tramo siguiente de la ruta, desde El Fresno hasta Las Cruces, con solapa con una parte del Camín Real de La Mesa, una de las principales vías de comunicación con la Meseta desde tiempos prehistóricos y hasta el siglo pasado.

Los Museos Etnográficos de Grado

El Museo Etnográfico de la villa de Grado cuenta con una importante colección museográfica cuya exposición recoge de modo visual, didáctico y ameno la cultura tradicional de la comarca centro-occidental asturiana.

Se estructura en varios espacios dedicados temáticamente al pan (molinos, piones), el hogar (cocina, dormitorios, vajilla), el espacio agrario y ganadero (erías, comunales, útiles, etc.), y los oficios tradicionales (fragua, telar, cestería, carpintería, alfarería, lagar, barbería, escuela, etc.).

Complementariamente al Museo Etnográfico de Grado existe otra colección etnográfica en la localidad de Sama de Grado, en la que se pueden contemplar diversos útiles tradicionales expuestos en el marco de la interesante arquitectura india de la escuela de la misma localidad.



CULTURA POPULAR

Las fiestas de Santiago y Santana

Las fiestas patronales del concejo de Grado se celebran en la onomástica de Santiago y Santana, los días 25 y 26 de julio. Para la ocasión, la Hermandad de Santiago y Santana, con más de 2.600 socios, organiza un completo programa de actividades en el que no faltan la música, la comida, la diversión y el espíritu de paisanaje, en un acontecimiento reconocido entre los más más populares de toda Asturias.

Cuentan que un indiano, llamado Telesforo, en un viaje de Cuba a Grado, fue sorprendido por una gran tormenta en alta mar. Al salir vivo de lo que creyó una muerte segura, ofreció a Santa Ana una comida en el día de su santo, enviando cada año dinero a Grado para que los pobres disfrutaran por un día de diversión y fiesta. Así se pierde en la leyenda el origen de la Hermandad de Santiago y Santana que hasta la fecha organiza los festejos en los que son protagonistas los pasacalles de charangas, los desfiles de santanina y el más popular al grito de ¡agua va!, la jira campestre con entrega de *bolllu preñaio*, y la traca final de fuegos artificiales.



La romería de El Fresno

La parroquia de El Fresno, y particularmente la aldea del mismo nombre, son conocidos por la presencia del santuario de la Virgen del Fresno, de gran devoción desde la Edad Media vinculada al Camino de Santiago y la peregrinación jacobea, y que aún se venera en la actualidad.

Así, cada 28 de septiembre, cientos de romeros acuden engalanados hacia el santuario para rendir culto a la virgen, que se acompaña de comida campestre y baile, y de gran espíritu festivo y compañerismo fraternal.



Asociación
Amigos de Grado

Los de Grado, moscones: orígenes de un gentilicio

La razón por la que los habitantes de Grado son conocidos como *moscones* es incierta, pero sí es cierto que todos asumen este gentilicio con orgullo y presunción. Prueba de ello son los galardones anuales denominados Moscones de Oro, que la Asociación Amigos de Grado concede cada año a las personas o instituciones que se han destacado en su contribución al progreso y reconocimiento de la tierra moscona.

Sobre el origen del gentilicio moscón existen diversas hipótesis, ninguna de ellas confirmada con certeza. Algunas remontan sus raíces a la notoriedad de una acaudalada familia de la villa en la Baja Edad Media, la familia Mosca, mientras otras hacen referencia a las emboscadas contra las tropas francesas en el angosto paso de Peñaflor, donde los milicianos de Grado disparaban desde ambos lados haciendo silbar sus balas como "*moscones*."

Sea como fuere, lo cierto es que los moscones se muestran felices con su gentilicio, siendo este utilizado y representado profusamente como un gordo, nervudo, y peludo moscón, a la mayor gloria de Grado.

GASTRONOMÍA

El Quesu afuega'l pitu y otras artesanías agroalimentarias: tocinillo y pan de escanda

El Afuega'l Pitu es el queso típico del concejo de Grado y, aunque se elabora también de forma artesana en otros concejos del centro interior de Asturias, Grado es el lugar donde se concentra la mayor parte de las queserías y la producción de esta variedad quesera, y donde se establece la sede de su Consejo Regulador.



El queso afuega'l pitu debe su nombre a su sabor con un deje un punto amargo y seco en la boca, que ahoga el *pitu* (la garganta). Existen diferentes variedades según su composición y forma, siendo siempre elaborado con cuajo de leche de vaca. Su forma es troncocónica o de calabaza (variedad de trapo), y adopta un tono rojo y sabor picante en su variedad *roxa* (roja), por añadidura de pimentón.

Además del queso afuega'l pitu, existen otros productos agroalimentarios en los que el concejo de Grado tiene un merecido prestigio. En particular, su tocinillo es apreciado por los restauradores de toda España, existiendo en la localidad varias empresas exportadoras.

Por su parte, la escanda aún se cultiva en algunas hojas del terrazgo de las parroquias interiores, siendo su rústico pan elaborado tradicionalmente en las caseñas. En la actualidad, su renovada demanda ha permitido que nuevamente las panaderías mosconas vuelvan a ofrecerlo en sus escaparates, pudiendo degustarse en varias mezclas y variedades.

PATROMONIO HISTÓRICO ARTÍSTICO DE GRADO

Edificios monumentales de Grado: las casonas de la villa



La villa de Grado acapara el conjunto monumental más notable del concejo, habiendo sido declarado su Casco Antiguo Bien de Interés Cultural como Conjunto Histórico por el Principado de Asturias en 1992.

La villa, de origen medieval, tuvo una notable importancia histórica como cabecera administrativa y comercial, y fue incorporando a lo largo de los siglos un rico legado inmobiliario que aún conserva. En los siglos XIX y XX, el enriquecimiento comercial y el retorno de emigrantes indianos contribuyó

sensiblemente a incrementar este patrimonio, estando representadas obras de los más afamados arquitectos de Asturias.

La Villa de Grado es una de las polas (pueblas) medievales fundadas por Alfonso X el Sabio en el siglo XIII, y desde su origen hasta 1810 estuvo cercada una **muralla defensiva**, momento en que se derribó para evitar su utilización por las tropas francesas durante la Guerra de la Independencia. Actualmente son los restos de esta muralla los únicos vestigios de época medieval que se conservan dentro de la villa, pudiendo observarse parte de ellos en la calle Tras el Ayuntamiento, en el que permanece en pie un ancho muro de sillarejo que mira hacia el río y se curva en dirección a la pared izquierda de la Casa Consistorial

En el S. XV parece que comienza la construcción del edificio más monumental del concejo: el **Palacio Miranda-Valdecarzana** - declarado Monumento Nacional en 1981 -, que fue morada solariega de los marqueses del mismo nombre y es hoy Casa Municipal de Cultura. Su aspecto actual es fruto de numerosas restauraciones y modificaciones posteriores realizadas en época barroca (S. XVII-XVIII), así como en el XIX, en el que se cree se pudieron unir las torres de la fachada sur y crear la actual galería del tercer piso.

Se levanta sobre los cimientos de una construcción anterior, posiblemente una torre defensiva del S. XIII o XIV, cuyos vestigios se pueden apreciar en la pequeña ventana con arco apuntado que conserva en su interior.



Asociado al palacio se encuentra el edificio más emblemático de toda la villa de Grado: la **Capilla de Los Dolores**. Está emplazada dentro de lo que fue la huerta del Palacio y fue construida por orden del tercer marqués de Valdecarzana como panteón funerario, colocando la cripta bajo la sacristía. Es una obra de estilo barroco realizada entre 1713 y 1716, que se atribuye a Francisco de la Riva Ladrón de Guevara y en la que, posiblemente, haya intervenido su tío, Francisco Alonso de la Riva. La capilla es de grandes proporciones y está construida en piedra caliza, gris y rosada. Interiormente, presenta el primer tramo cubierto con cúpula sobre pechinas -en ella se labra el escudo nobiliario de la familia Miranda- y el resto de la nave y la sacristía se cubre con bóveda de medio punto con lunetos. Destaca la cuidada decoración interior a base de casetones y cornisa moldurada que, unido a la combinación de los dos tonos de piedra (rosa y gris), proporcionan gran vistosidad al edificio. Actualmente pertenece al Ayuntamiento y sirve como sala polivalente, celebrándose en ella actos institucionales solemnes.



A mediados del S. XIX, aproximadamente hacia 1848, y siguiendo trazas de Andrés Coello, se comenzó a construir el actual **Ayuntamiento**, emplazado en el mismo solar de uno anterior. El edificio sufrió varias reformas a lo largo de los siglos XIX y XX,



modificándose en una de ellas la torre del reloj y adquiriendo el aspecto actual tras la última transformación, llevada a cabo por el arquitecto Leopoldo Corugedo entre los años 1931- 1936.

La denominada **Casa Velázquez o el Capitolio**, de estilo ecléctico, es la más notable de las edificaciones indianas de la villa. Se levanta exenta en el centro de un amplio jardín, destacando su pórtico adintelado de orden jónico al que se llega mediante una escalinata de doble tiro, así como su galería posterior que abarca los dos pisos inferiores. Algunos autores la atribuyen al arquitecto Juan Miguel de la Guardia y parece ser que en su jardín acogió en su día una reproducción del grupo escultórico de “Las Tres Gracias” de Cánova.



El segundo ejemplo de arquitectura indiana la encontramos en **Villa Granda**, obra realizada en 1898, según consta en la inscripción que aparece en el dintel central del piso noble. Parece ser que cada una de las piedras que compone la casa está numerada, y que existe un plano guía para volver a colocarlas por si alguien, algún día, deseara cambiarla de su ubicación actual.



Otro ejemplo de las denominadas comúnmente “casas de indiano” nos lo proporciona **La**



Quintana, vivienda unifamiliar con cuerpo central de dos pisos y dos torres de tres ventanas situadas a los lados. Se puede incluir dentro del estilo ecléctico ya que en ella se combinan elementos de gusto clásico y barroco. Las torres llevan tarjetas imitando escudos y en el cuerpo central se dispone un friso decorado con una suerte de metopas, triglifos y cornisa moldurada con ovas. La casa se reedificó hacia 1930 para convertirla en vivienda, según el proyecto presentado por Leopoldo Corugedo.

El Calabión, es una vivienda unifamiliar de 1887 y estilo francés que, cuyo arquitecto fue el afamado Juan Miguel de la Guardia. Originalmente las mansardas estaban recubiertas por escamas de pizarra, pero tras un incendio sufrido hacia los años 60 del siglo pasado el recubrimiento se modificó optando por alicatado de pequeños azulejos en color amarillo y morado.



El **Puente de Grado** sobre el río Cubia, magnífica obra realizada por Manuel Reguera, originalmente había sido un proyecto de Pedro Antonio Menéndez, modificado después por Marcos de Vierna, para finalizar bajo la traza del maestro Reguera, en 1775.





En el **Cementerio de Grado** existe también un mausoleo monumental edificado por Doña **Concha Heres** en 1923, donde reposan los restos de esta hacendada local.

Construido totalmente en piedra caliza tiene dos pisos: una cripta funeraria y la capilla superior. La capilla tiene planta octogonal cubierta con cúpula, y pórtico "in antis", con columnas sobre plintos que sostienen entablamento y frontón triangular. Bajo el pórtico se sitúa la puerta, coronada por el escudo familiar. Interiormente se encuentra el altar y bajo las ventanas laterales los sarcófagos de Doña Concha y su primer marido, D. Manuel Valle. Sobre los sarcófagos aparecen las estatuas yacentes de ambos esposos, labradas en mármol con la cara y las manos de marfil. Entre las columnas del pórtico aparece una escultura de pie, titulada La Noche, obra de Juan Cristóbal, primera medalla nacional en 1922: es un ángel modernista realizado en mármol que, en tímido contraposto, despliega sus alas al cielo.



Arquitectura rural: la Iglesia de Santa Eulalia de La Mata y la leyenda de Santo Dolfo

Existen notables edificaciones en la zona rural del concejo de Grado, como palacios indianos y casonas – **villa Julita y villa Ramonita** en Castañedo, **La Campona** en Peñaflor, Díaz Miranda en Bayo -, casas solariegas – **Palacio de los condes de Agüera**, en Villanueva, **de los marqueses de Ferrera**, en Báscones, **palacio de los Díaz Miranda** en Bayo - y conjuntos etnográficos de gran tipismo – **Pisón de Coalla, hórreos de Peñaflor, caserío de Baselgas, etc. -**.

Son particularmente destacables los ejemplos de **torreones** de vigilancia de origen medieval, como las de **Villanueva y Báscones**, que hoy se encuentran restaurados y destacan verticales entre el paisaje. De origen medieval son también otras expresiones artísticas singulares, como las **Capillas decoradas de Cabruñana, Restiello, Peñaflor y San Martín de Gurullés**, o la **capilla de Santa Eulalia y el sarcófago de Santo Dolfo**, en La Mata, a las que haremos particular mención.

En las proximidades de la Villa, en dirección este, se encuentra el pueblo de La Mata, antaño camino obligado de los peregrinos que se dirigían a Santiago de Compostela. En el Barrio denominado Santo Dolfo permanece en pie la iglesia de Santa Eulalia, construcción románica cuya primera mención aparece documentada en el Libro Gótico de Oviedo, en el año 1086. El edificio que observamos en la actualidad pertenece al románico tardío y la mayoría de los autores coinciden en fecharlo hacia el S. XIII, con abundantes remodelaciones posteriores. Exteriormente conserva de época románica algunos de los canecillos ornamentales que recorren el muro de la cabecera y la nave; la fachada, espadaña de triple arco y pórticos se vienen fechando en el S. XVIII. Al patio anexo se accede por una portada románica de medio punto con arquivoltas y dos columnas entre codillos, cuyos capiteles se adornan con un hombre y una mujer que aparecen desnudos y con sus atributos sexuales desproporcionadamente remarcados, que se vienen interpretando como la representación de Adán y Eva.

En el interior del recinto se conserva un sarcófago de piedra, decorado simplemente con un sogueado en su tapa, que la tradición atribuye al sepulcro de San Ataulfo o Santo Dolfo. Según Luis Alfonso de Carballo – canónigo de la catedral de Oviedo del siglo XVI - la leyenda de San Ataulfo, obispo de Iria es la siguiente: *"Estando en la ciudad de Oviedo el rey D. Vermudo II, vinieron tres esclavos de la iglesia de Santiago de Galicia, llamados Zador, Chadon y Ansilon, los cuales por odio y enemistad que habían concebido contra su Señor el Obispo de aquella Iglesia Ataulfo, varón de santa vida y costumbres y de mucha piedad y religión aunque era hijo del rebelde Don Gonzalo, le acusaron ante el Rey que había cometido un abominable pecado y además de esto*

tenía algunos tratos con los moros en perjuicio de la cristiandad. Creyolo el rey por ser hijo de Don Gonzalo y porque presumía que nadie se había de atrever a darle acusación que no fuera cierta y así dio crédito a dichos esclavos contra la opinión de la santidad que de Ataulfo se publicaba y le envió a llamar a Santiago, donde estaba sirviendo su iglesia. Vino Ataulfo a Oviedo y llagando Jueves de la Cena, entró en la Santa Iglesia a decir misa antes de parecer delante del Rey; el cual mientras tanto, sin considerar cosa alguna, mandó traer un toro ferocísimo y entrando el obispo por el patio le soltaron para que con la embestida le matase. Pusose en ejecución el atroz y desafortado hecho, soltando el fiero animal picado y aguijoneado al tiempo que el Santo Prelado entraba por el patio; mas la Divina Providencia (...) ordenó que el feroz toro con mas blandur y mansedumbre que los mismos hombres, se llegase al siervo de Dios, humillándole su robusta cerviz, y poniéndole sus astas en la mano, como que le rendía sus armas, y asiendo de ellas el inocente Obispo levemente, y sin facer fuerza alguna, le quedaron en las manos, para mayor testimonio del milagro; y el toro, aunque desarmado de sus naturales armas, arremetió contra tanta ferocidad contra los hombres que allí le habían metido, que mató algunos, y dejando otros maltratados, se salió del coso y salió al campo. Ataulfo se fue a la Iglesia de San Salvador a dar gracias en cuyo Sagrado Templo, ofreció los cuernos del toro, dejándolos colgados en él, aunque ahora no se hallan, y piensan algunos que se llevaron a Santiago. Volviendo Ataulfo para Galicia, y legando al valle de Pramara, cuatro leguas de la ciudad de Oviedo, fue Nuestro Señor servido de sacarle de esta vida, y sus clérigos le sepultaron en el mismo lugar en la iglesia de Santa Eulalia, donde vemos al presente su sepultura y es tenido y venerado como Santo, y a la misma iglesia y lugar llaman desde entonces Santo Dolfo, corrompido nombre de Ataulfo”.

Actualmente se conserva este sarcófago en la iglesia de La Mata, si bien Álvaro Fernández de Miranda, erudito local que publica a principios del siglo XX el libro “Grado y su concejo” (1907), asegura que éste no es el primitivo sarcófago, ya que aquel podría haberse destrozado fuera del templo “diferenciándose únicamente las dos urnas en que la actual está desprovista de todo adorno, y la primitiva tiene dos círculos concéntricos y una cruz latina en el centro”.



La devoción de Santo Dolfo tuvo un gran fervor popular hasta principios del S. XIX, momento en que fue prohibida por el Obispo Pisador durante un tiempo y, por orden del mismo, el sarcófago estuvo cercado con una reja para dificultar el culto. Actualmente todo ha quedado en una leyenda y ya no se venera el cuerpo de Ataulfo en ésta iglesia.